

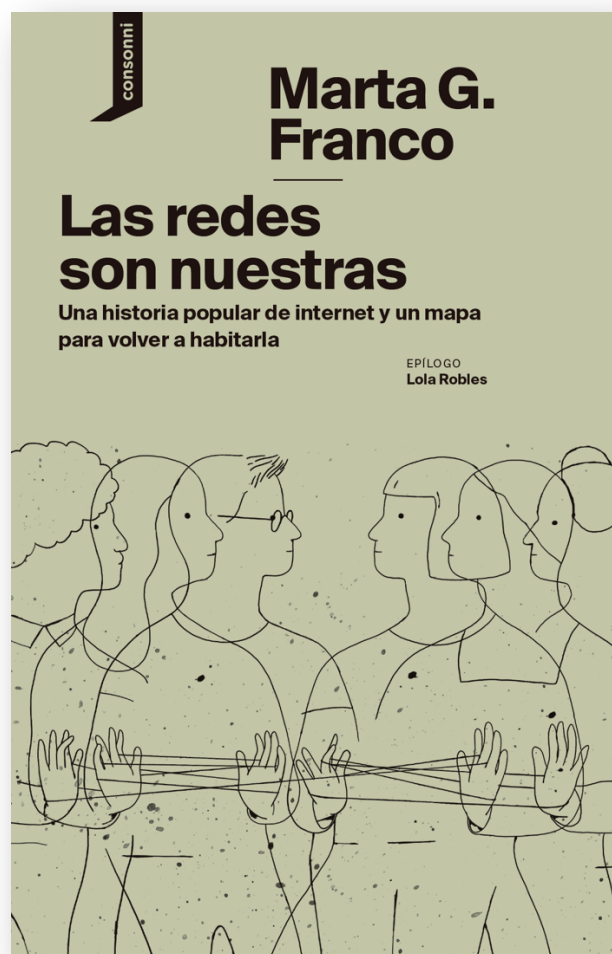
consonni

Presenta

LAS REDES SON NUESTRAS

UNA HISTORIA POPULAR DE INTERNET Y UN MAPA
PARA VOLVER A HABITARLA

Marta G. Franco



«Hace ocho años nos robaron internet. Lo habíamos llevado demasiado lejos, y nos lo quitaron». —Página 11.

AUTORA DISPONIBLE PARA ENTREVISTAS

Internet era nuestra. Nos la robaron entre quienes viven de extraer nuestros datos personales y quienes necesitan que se extienda el odio, pero antes todo ese espacio era nuestro. También nos robaron internet cuando privatizaron las redes que habían sido desarrolladas en centros de investigación públicos para dárselas a un puñado de empresas. O cuando se apropiaron de todo lo que millones de personas estaban haciendo en línea para empaquetarlo en un modelo de negocio que llamaron Web 2.0. Nos han contado internet como un ejemplo de éxito empresarial para que nos olvidemos del papel de los hacklabs, de la financiación pública, de streamers gastando zapatilla en las calles, de señoras enviando memes a grupos de WhatsApp, de activistas que conspiran, de riders en huelga... de millones de protagonistas que no suelen aparecer en los relatos y que son parte fundamental del desarrollo de las tecnologías digitales.

Repasar esta historia de victorias —porque si perdimos tantas veces es porque un rato antes íbamos ganando— no es un ejercicio de nostalgia impotente, es una herramienta para recordar que se puede ganar. Que internet puede ser un territorio donde aprender, colaborar y avanzar hacia algo que se parezca un poco más al mundo en el que queremos vivir. Que podemos pensar una IA feminista y decolonial más sostenible, abierta y democrática. Este libro es memoria histórica de internet y también es una recopilación de herramientas para pasar a la acción, imaginar otras redes y construirlas juntas. De ahí que termine con un epílogo en el que la escritora Lola Robles adopta el formato de relato especulativo para comenzar a imaginar utopías digitales compartidas.

«Por supuesto, la perspectiva feminista implica también practicar el placer y la resistencia como estrategia: tenemos que ocupar las redes y disfrutarlas, igual que reclamamos las calles y las noches en lugar de quedarnos en casa con miedo. En este sentido, el enfoque del diseño que tiene en cuenta las experiencias de sus usuaries puede protegernos». (Página 174).

Desde consonni nos hemos propuesto recuperar las redes. Porque las redes han sido nuestras, aún lo son, y alguien tenía que decirlo. **Marta G. Franco** lo ha gritado a lo grande en *Las redes son nuestras, una historia popular de internet y un mapa para volver a habitarla*, un ensayo que rompe con la línea de relatos apocalípticos sobre el porvenir de internet para mostrar una visión optimista y empoderadora del futuro digital.

Una lectura honesta, clara y liberadora, que hace un **repaso crucial sobre las victorias de internet**, recordándonos que este territorio se ha ido convirtiendo en un **campo de minas**, pero que todavía tiene un camino esperanzador. Y es que este relato forma parte de la **memoria histórica de internet** a través de sus tres apartados principales: *Memoria de la innovación desde abajo*, *Incluso los dinosaurios se extinguieron* y *Reparar internet, inventarnos otras internets*.

«Sinceramente, yo no tengo ni idea de cómo construir inteligencias artificiales que sean bienes comunes. Solo puedo señalar caminos que está vislumbrando gente que parece muy inteligente. Casi seguro que necesitaremos, además de imaginación, mucho empeño y algo de colaboración público-privada». (Página 164).

De esta forma, Marta nos plantea una alternativa a los discursos de odio que campan a sus anchas en las redes sociales, y nos cuenta una historia muy alejada de los éxitos de Silicon Valley, las empresas puntocom que cotizan en bolsa, o Elon Musk comprando Twitter, para plantearnos otra alternativa de internet alejada de lo que siempre nos han contado, ayudándonos a creer que otra Inteligencia artificial (IA) es posible, una IA que no será perfecta pero que podría ser de gobernanza colectiva, antirracista, descolonial y feminista.

Así, haremos un recorrido desde el inicio colectivo de Internet, donde su uso social ha ido ganando y perdiendo batallas, hasta su lado más capitalista para finalizar en una recopilación de herramientas para pasar a la acción, imaginar otras redes y construirlas en conjunto.

Porque ha llegado el momento de recuperar el protagonismo, de volver a generar ruido, a alimentar el progreso, a promover la diversidad, a unirnos para sacar el máximo y el mejor partido al lado bueno de internet, como nos plantea Lola Robles en su epílogo, con un claro ejemplo de relato especulativo que nos permite imaginar y soñar con un mundo con más sentido.

«Igual que nos inventamos internet por lo menos tres veces, podemos volver a inventárnosla ahora. Podemos idear otros futuros, y hacerlos posibles. Me da igual si se llamarán internet, u otros nombres que acaben igualmente en red. Porque internet ha sido la gesta más descentralizada de la historia de la humanidad, la máquina más eficaz y eficiente jamás inventada para poner saberes al alcance de la mayoría y al servicio de la organización social desde abajo. Y, una vez más, le daremos la vuelta para que siga la aventura».



Marta G. Franco. Habitante de internet desde 1999. Pasó por Indymedia, varios hackmeetings y hacklabs en centros sociales okupados y un intento de red social libre llamada Lorea/N-1. Vivió intensamente el 15M, coordinó la sección de tecnología del periódico *Diagonal* y fue mediadora en el centro de cultura digital Medialab-Prado. El ciclo municipalista la llevó a encargarse de las redes sociales del Ayuntamiento de Madrid y a la comunicación política. Últimamente, sigue intentando que internet siga siendo un lugar habitable y trabaja con organizaciones sociales, casi siempre con el colectivo de investigación y estrategia digital Laintersección.

IMAGEN DE CUBIERTA

Carmen Segovia (Cerdanyola del Vallès, 1978). Creció entre las afueras de Barcelona y el desierto almeriense. Es ilustradora especializada en narrativa. Combina las colaboraciones editoriales con la creación de libros ilustrados, historietas y otros proyectos personales. Su obra ha sido expuesta y reconocida internacionalmente. Su último libro ilustrado es *Cuentos Oscuros* de Shirley Jackson.

EPÍLOGO

Lola Robles (Madrid, 1963). Es filóloga hispánica, escritora, investigadora literaria sobre ciencia ficción y su relación con el feminismo y la teoría queer, y activista feminista y LGTBQIA+.

LO QUE DICEN SOBRE LA OBRA

«Un libro necesario en tiempos de tecnofobia moralista e interesada. El espacio común de Internet, que nació generosamente libre, ha sido ocupado por unicornios monstruosos bajo la mirada cómplice del *statu quo*. Ha llegado el momento de recuperar lo que es de todxs. Alguien tenía que decirlo».

— Simona Levi

PVP: 21,50€

Para más información:

Belén García

prensa@consonni.org

+34 684 320 497